

¿Qué es?

Sencillez es la cualidad de sencillo (que no tiene composición, carece de ostentación o no ofrece dificultad). Es un valor actualmente muy apreciado en las personas ya que es el más importante de los valores que se pueden vivir.

Quienes lo tienen se caracterizan, entre otras muchas cosas, porque son humildes; no hacen ostentación de lo que poseen o de lo que saben, son empáticos con la gente, sin importar las cosas ni los méritos que tengan; aprecian a las personas por lo que son, lo cual permite un diálogo amable y un acercamiento sincero con ellas.

La persona sencilla respeta a los demás por encima de todo, no se siente superior en ningún aspecto respecto al resto, aprecia a los demás, no tiene afán por destacar ni por presumir y no necesita sentirse admirada.

Vivir este valor nos permite ser conscientes de que otros merecen nuestro respeto y buen trato, sin importar nuestro estatus social o prestigio social. La sencillez nos ayuda a poder entablar relaciones interpersonales, sin discriminar a ninguna persona siendo más fácil entablar una relación interpersonal que puede llegar a convertirse en una amistad.

Para educar y apoyar la sencillez de nuestros hijos e hijas en casa:

- Educar con el testimonio personal de cada uno de los padres. Si papá y mamá son sencillos en sus maneras de ser, pensar y actuar, los hijos e hijas aprenderán a hacerlo.
- Disfrutar el hogar. Hacerlos sentir cómodos en la casa. Haga que sea y parezca simple. No la recargue de adornos innecesarios. Redescubra el rito de las comidas en familia sin televisión o aparatos celulares al alcance de la mano.
- Evitar ser esclavos del teléfono o del celular, facebook, etc. Invitar a compañeros/as a la casa haciéndolos sentirse bienvenidos.
- Apagar el televisor, el computador o el celular. Evitar caer en la tentación de la televisión y su creciente número de canales como forma de pasar el tiempo antes que con los hijos.
- Viva en la realidad. Cuide las relaciones humanas cercanas a usted y no caiga en una vida de simples amistades «virtuales». Convivir con los demás es siempre más difícil-y hermoso- que charlar con desconocidos en la red. El amor verdadero se vive en la vida diaria, en el cara a cara.

Todo es muy difícil antes de ser sencillo

Thomas Fuller (clérigo y escritor británico)